

**UNIVERSIDAD DE LA SABANA
FACULTAD DE PSICOLOGIA
DIPLOMADO EN PSICOLOGIA CLINICA Y DE LA SALUD
TRABAJO DE GRADO**

**RELACIÓN DE LA FAMILIA COMO FACTOR DE RIESGO EN EL
CONSUMO DE DROGAS EN JÓVENES ADOLESCENTES**

Natalia Pérez Hernández; Karen Vargas Vargas

Asesor: Ernesto Martín padilla

Resumen

El consumo de drogas es una problemática frecuente en los jóvenes, quienes tienden a ser las personas más vulnerables al consumo hoy en día. Este artículo presenta y revisa cómo la familia puede llegar a ser un factor de protección o de riesgo en el consumo de drogas en los jóvenes adolescentes; en el presente artículo nos centramos básicamente en la familia como principal factor de riesgo que están asociados al consumo de drogas de los jóvenes actualmente. La pertinencia del presente trabajo, se halla en el análisis sobre cómo el entorno familiar puede estar asociado en la aparición del consumo y la permanencia de este en los jóvenes, de acuerdo con esto, se revisan los principales factores de riesgo como la importancia de la familia en la etapa del joven adolescente, la influencia de los roles familiares y su relación con la conducta adolescente, los procesos transgeneracionales asociados al inicio del consumo de drogas en el joven, la funcionalidad familiar y el papel que cumple en la prevalencia del consumo, los factores de control y los factores disfuncionales sobre el adolescente, los factores individuales asociados al consumo y finalmente se hace una revisión acerca de los factores preventivos hacia el consumo.

Palabras claves: Familia, drogas, adolescentes, factores de riesgo, factores de protección, Jóvenes, Comunicación, funcionalidad, factores de control, factores disfuncionales.

Abstract

Drug use is a current problem common in teenagers, who tend to be the most vulnerable to drug consumption nowadays. This article presents and reviews how the family can be a protective factor or risk of drug use in young adolescents, in the present article we focus primarily on the family as the main risk factor associated with the consumption of youth drug today. The relevance of this work, looks like the family environment may be associated in the development of consumption and the prevalence of this in the teenagers, accordingly, we review the major risk factors such as the importance of family in the stage of young teenager, the influence of family roles and their relationship to adolescent behavior, transgenerational processes associated with the onset of drug use in the youth, family functioning and the role it plays in the prevalence of consumption, and control factors factors dysfunctional adolescent, individual factors associated with the consumption and eventually becomes a small review about preventive factors to consumption.

Keywords: Family, drugs, teenagers, risk factors, protective factors, youth communication, functionality, control factors, dysfunctional factors.

Relación de la familia como factor de riesgo en el consumo de drogas en jóvenes adolescentes.

Factores de Riesgo y de protección

Existen diferentes factores de riesgo y de protección que influyen en los comportamientos de los adolescentes; dichos factores están íntimamente relacionados con sus diferentes redes de apoyo más cercanas, siendo la red de apoyo principal la familia, la cuál influye de diversas formas en el comportamiento y conducta de los jóvenes adolescentes.

Desde este punto de vista, las familias pueden ser vistas como factores protectores o como factores de riesgo en los adolescentes. La familia puede ser considerada como un factor protector si inhibe o reduce la probabilidad de uso de sustancias psicoactivas o el acercamiento a estas, o puede ser un factor de riesgo si incrementa la probabilidad de uso o abuso de sustancias psicoactivas (Becoña y Durán, 2009; Alfonso, Huedo, y Espada, 2009).

1. Factores de Riesgo

1.1 Importancia de la familia en la etapa del joven adolescente

La familia hace parte del núcleo más importante de la sociedad, pues en esta es donde se inicia el desarrollo y su influencia perdura por toda la vida.

En la familia se definen diferentes formas de socialización y en estas formas de socialización se definen los estilos de disciplina, comunicación y funcionalidad entre todos los miembros de esta, que como grupo social primario conviven en forma más o menos permanente y en general comparten factores biológicos, psicológicos, y sociales que pueden afectar su salud individual y familiar. (Cava, Murgui y Musitu, 2008; Lloret, Segura, y Carratála, 2008).

Esta es una de las razones que en la adolescencia, la familia es primordial puesto que se presenta la etapa de maduración entre la niñez y la adultez, donde los individuos empiezan a considerarse independientes y libres socialmente (Santrock, 2004), en dónde también empiezan a tomar decisiones como por ejemplo el consumo o no de sustancias psicoactivas siendo este el consumo que se inicia en épocas tempranas del desarrollo humano.

1.2 Influencia de los roles familiares y su relación con la conducta adolescente

Al referirnos a la familia en la etapa del joven adolescente, es importante entender el concepto de la familia desde un enfoque sistémico, el cual propone que las conductas de los individuos son interdependientes y mutuamente reguladas (Carrasco, 2000).

Este mecanismo regulador implica que las relaciones familiares son singulares y se advierten en las pautas de interacción que constituyen su estructura, la cual rige el funcionamiento de sus miembros, facilita la interacción recíproca y define una gama de conductas posibles en donde las relaciones son diferenciadas y por lo tanto con distintas funciones y roles dentro del sistema.

Algunos de los roles familiares están marcados por ciertos límites. En el 2000 Carrasco, afirmó que los límites se reflejan en la distancia física entre los miembros en distintos contextos, en los temas que son hablados por ellos y no con otros y en la interconexión emocional que manifiestan y experimentan, permitiendo el traspaso e intercambio de información hacia afuera y hacia adentro, de modo que exista comunicación entre ellos; pero muchas veces estos límites tienden a confundirse y los padres tienden a involucrarse en exceso en la privacidad de los hijos.

Por otro lado, en otras familias los límites son escasos y puede haber poca o nula comunicación entre ellos, creando una relación disfuncional, diferenciada y separada entre sus miembros (Carrasco, 2000; Cuervo 2010).

Lo anteriormente mencionado, está íntimamente relacionado con la relación y el papel que los padres tienen que asumir cuando alguno de sus hijos entra en la etapa adolescente; pues la comunicación y la relación que se genera van a determinar conductas específicas en el joven. (Carrasco, 2000; Moreno, Estévez, Murgui y Musitu, 2009).

Cómo lo hemos mencionado anteriormente, en esta etapa el adolescente y sus padres se ven enfrentados a diferentes y fuertes cambios en donde se reajustan las relaciones y las dinámicas del grupo familiar activando nuevos cambios.

Es durante esta etapa, que los padres deben aceptar el crecimiento y desarrollo de su hijo y darle progresivamente las condiciones para que se desarrolle y pueda llegar a decidir personalmente su futuro laboral, sexual y familiar.

Las opciones que el adolescente toma en algunos momentos pueden coincidir o no con las expectativas de los padres, lo que produce conflictos que para muchas familias son difíciles de manejar y aceptar (Carrasco, 2000; Gómez, 2008)

Por lo tanto, en algunos de los casos los padres tienden a asumir demasiado control sobre sus hijos, y esto puede impedir el óptimo desarrollo del joven, pausando la independencia del mismo. Además, es posible que asuman una postura desinteresada manifestada en una excesiva permisividad, y que también va a traer consecuencias negativas para el desarrollo adolescente. Tanto para el adolescente como para los padres se convierte en un duelo la aceptación de esa nueva etapa, pues para el joven significa abandonar la seguridad de la dependencia infantil, y la imagen parental idealizada y para los padres es difícil ver que los hijos se van independizando, teniendo su propia identidad que a veces no concuerda con el ideal de ellos y con lo que ellos esperarían (Carrasco, 2000; Gonzáles, 2007).

Relacionando todo lo anteriormente descrito, las influencias parentales ejercen una gran influencia en el comportamiento de sus hijos con respecto a las relaciones familiares como actitudes de sobre protección materna con conducta materna ineficaz, prácticas educativas inadecuadas, e incomunicación, en donde se pueden encontrar relaciones con el consumo de drogas (Agudelo, Cava, y Musitu, 2001).

1.3 Procesos transgeneracionales asociados al inicio del consumo de drogas en el joven

Habiendo mencionado los aspectos principales que influyen en la etapa adolescente en el sistema familiar es importante conocer algunos de los procesos transgeneracionales que influyen en el adolescente y que están asociados al inicio del consumo de drogas en el joven.

Desde este punto de vista existen frecuentemente familias que han sido funcionales pero que les es difícil aceptar los cambios y la apertura del sistema familiar, cayendo en crisis durante esta etapa; en general la rigidez del sistema familiar es un factor que puede alterar este proceso. Por otro lado, a los padres que les ha sido difícil la educación y crianza de sus hijos, al llegar a esta etapa, el adolescente tiende a asumir posturas desafiantes, como el irrespeto a las normas, rebeldía, agresión y conductas desafiantes lo cual va a estar aumentando los conflictos conyugales y comportamentales en el joven (Carrasco, 2000; Gonzáles, 2007).

Otro de los aspectos que influyen en la aparición del consumo de drogas en los jóvenes sucede cuando alguno de los miembros de la familia, ya sea uno de sus padres o un cuidador primario ha asumido mucho control sobre sus hijos pequeños, rompiendo este lazo y viéndose afectados por la descalificación de sus hijos, se ven interferidos en

la posibilidad de alcanzar una identidad propia, nuevamente asumiendo conductas desafiantes.

1.4 Conflictos Familiares

Coleman y Hendry (2003) en su teoría de la adolescencia, mencionan que muchas veces los adolescentes no se sienten vulnerables a nada, es decir, no se evidencia ningún estrés y se enfocan en un solo aspecto, pero mientras sucede esto en los adolescentes aparecen diferentes conflictos familiares, que pueden llegar a volverse situaciones negativas si no hay una buena forma de superación de estos conflictos en su familia lo que facilitara o no, consolidar recuerdos y habilidades sociales en los adolescentes.

En la familia se puede reducir o se puede aumentar los conflictos que se presenten en los adolescentes, pues en este tiempo los adolescentes presentan cambios tanto físicos como psicosociales en donde empiezan a desarrollar diferentes competencias cognitivas, afectivas y sociales que se convierten en el nivel para llegar a la adultez. En esta etapa de adolescencia se ven diferentes comportamientos de los jóvenes como pueden ser la rebeldía, el egocentrismo, las inseguridades, la inestabilidad, la necesidad de autonomía, por tanto la búsqueda de identidad se reflejará en la separación de sus padres; por esto las familias que no tengan habilidades para enfrentar los conflictos, pueden desarrollar problemas o mala adaptación del adolescente tanto en la vida familiar como en la vida social, pues el adolescente empieza a sentir un desequilibrio en la organización familiar, empezando a valorar a sus pares, construyendo nuevas ideas de acuerdo a su grupo social resurgiendo nuevas maneras de vestirse, estilos de vida, y perspectivas inestables hacia el futuro las cuales pueden llegar a establecer inestabilidad e inadaptabilidad del adolescente, llevándolo a la búsqueda de nuevas sensaciones y experiencias cómo al inicio del consumo de drogas (Ugarte, 2010).

De igual manera la influencia de hermanos, de amigos, factores escolares, e influencia de medios sociales, juegan un papel primordial en el consumo de sustancias psicoactivas, si bien ciertos hábitos y estilos de vida se muestran como conductas de prestigio social y expresiones de placer a imitar por los jóvenes (Calleja, Señorán y Gonzáles, 1996; Ávila, Barahona, Hernández, Hernández, Pico y Sánchez, 2003)

1.5 Funcionalidad familiar y el papel que cumple en la prevalencia del consumo

Según Pérez, Díaz y Peña (2002), en las numerosas investigaciones sobre características de los usuarios de drogas muestran que en la casi totalidad de los casos existen problemas familiares.

En la adolescencia temprana e intermedia la prevalencia del consumo de drogas legales e ilegales es relevante, dándole muchos autores un peso importante al papel de la familia, en el uso frecuente de drogas ilegales en los adolescentes, enfatizando en la calidad de las relaciones padres-adolescentes sobre otros factores (Ugarte, 2010), en donde el uso frecuente de drogas ilegales en los adolescentes, se enfatiza y se relaciona con la calidad de las relaciones padres-adolescentes.

Muchos estudios experimentales, han encontrado problemas de funcionalidad en las familias de fármaco dependientes asociándose hacia problemas en el sistema familiar relacionados con la “separación-individuación, subversión de jerarquías tradicionales, figura paterna ausente y emocionalmente distante del hijo, presencia de una madre indulgente y simbiótica, pseudo individualización, organización familiar rígida, calidad de la relación entre padres e hijos, entre otros aspectos (Ugarte, 2010; Pérez, 2008).

Otro de los factores altamente influyentes es el consumo por parte de los padres en ciertas familias, además de la no supervisión familiar, la poca disciplina familiar, los conflictos familiares, la historia familiar de conducta antisocial favorables al consumo de drogas, las bajas expectativas para los niños o para el éxito y el abuso físico entre otros, (Becoña y Durán, 2009), logra convertirse en un riesgo variable y casual de lo que puede generar que no exista una percepción de riesgo por parte del adolescente al consumir sustancias psicoactivas.

En el entorno familiar también se encuentran factores como la permisividad o la falta de control de los padres, además padres con límites muy fuertes que se involucran más de lo debido, y en otras ocasiones padres que no toman sus propias responsabilidades como el mantenimiento de su familia o el cuidado de sus hijos, (Díaz y García, 2008).

Tomando como referencia un estudio realizado por González y Mengual en el 2007, se encontró que el 65% de los adolescentes que sostienen una relación lejana con sus padres presenta una marcada asociación con el consumo de sustancias psicoactivas, además el 76% de ellos afirma que la comunicación con sus padres es distante y conflictiva, lo cual indica que existe una fuerte asociación entre las características de comunicación familiar y el consumo de sustancias psicoactivas en los adolescentes.

Otras investigaciones muestran que los adolescentes que forman parte de familias disfuncionales tienen un riesgo mayor de consumo de drogas aunque estadísticamente

no es significativo con los adolescentes de familias funcionales (Santander, Zubarew, Santelices, Argollo, Cerda & Bórquez, 2008).

1.6 Factores de control y factores disfuncionales sobre el adolescente

La investigación de Díaz y García realizada en el 2008, muestra que los factores psicosociales de más prevalencia en el consumo de drogas en México, tienen que ver con factores interpersonales como condiciones de familia, violencia, poco apoyo afectivo, falta de control, y agresividad entre otros.

Otros estudios también han relacionado los factores de control y el seguimiento de los padres en el abuso del consumo de drogas por ejemplo cuando hay ausencia maternal, o cuando no hay consistencia de la disciplina parental, y las bajas aspiraciones de los padres sobre la educación de sus hijos. Además hacen parte de estos factores la comunicación y la cohesión familiar ya que el consumo de drogas disminuye la participación del joven en la familia y se pierde la integración familiar que dañan las relaciones entre los miembros del grupo (Muñoz & Graña, 2001).

En el entorno familiar, también se encuentran algunos factores como la permisividad o la falta de control de los padres en la educación de sus hijos, que tiene que ver con la funcionalidad de las familias, en donde se pueden encontrar relaciones distantes y frías, que llevan a relaciones conflictivas. En contraste también algunos padres con límites muy fuertes y en donde los padres se involucran más de lo debido, o en otras ocasiones cuando estos tienen responsabilidades que no son de ellos como el mantenimiento de su familia o el cuidado de sus hermanos menores, existe la probabilidad de presentar consumo de drogas en el joven adolescente (Díaz y García, 2008).

Las familias disfuncionales son un factor de alto riesgo, en donde se incluyen conflictos de desafecto y hostiles y por tanto no logran tener una comunicación positiva y cercana entre ellos, incluyendo a los hijos en medio del conflicto. Por lo tanto los hijos sufren estos efectos de acuerdo a la situación convirtiendo al adolescente vulnerable a las probabilidades de buscar escapes ante la situación que para él le son imposibles de solucionar, generando fragilidad al acercamiento de sustancias psicoactivas como al consumo de drogas (Pérez, Díaz y Peña, 2002).

Lo anteriormente mencionado, está relacionado con los estados emocionales que el adolescente empieza a experimentar en esta etapa de desarrollo y con más fuerza durante las situaciones de conflicto entre su núcleo familiar. Si bien en la etapa de

desarrollo normal, el adolescente aprende a mantener el equilibrio delante de situaciones variables y difíciles por medio de distintas estrategias de afrontamiento (Castilblanco, y Corredor, 2004) como realizar deporte, divertirse con amigos, estudiar, o escuchar música, el adolescente que busca como mecanismo de defensa a la realidad hacer uso de las drogas, se niega a aceptar y encarar cualquier crisis lo que hace que no se dé un normal crecimiento afectivo y emocional que no le permite un mejor ajuste a la realidad (Musacchio y Ortiz, 2000).

2.0 Factores Individuales

2.1 Rasgos de Personalidad asociados al consumo de drogas

Frente a la solución del problema o baja efectividad en estrategias de afrontamiento y escasas posibilidades comunicativas que se acompañan de la búsqueda de sensaciones, la apatía y la baja autoestima, (Díaz y García, 2008), se incluyen dentro de las variables individuales, los rasgos de personalidad, sin embargo, los rasgos de personalidad del toxicómano, son muchos y dispares.

Una de las variables de personalidad más relevantes, que han demostrado tener una relación consistente en el consumo de drogas es la búsqueda de sensaciones. En algunos estudios donde se ha evaluado esta variable, los toxicómanos puntúan mas alto en escalas que miden la búsqueda que de sensaciones nuevas, pues se interpreta como una reacción frente a estímulos de hastío, además se relaciona con la necesidad de encontrar mayor estimulación de factores biosociológicos que suplan necesidades individuales (Díaz y García, 2008; Rojas y Espinoza, 2002),

Así mismo, se ve relacionada al consumo de drogas, un nivel alto de inseguridad, o baja autoestima, locus de control externo siendo más influenciados por sus amigos y grupo social en el que se desarrollan, rebeldía, baja tolerancia a la frustración entre otros (Calleja, et al,1996).

2.2 Factores Interpersonales

Tal y como lo señala la investigación de Díaz y García en el 2008, los factores psicosociales de más prevalencia en el consumo de drogas en México, encontraron que los jóvenes que habían consumido por primera vez se debía a cambios o factores interpersonales como condiciones de familia, violencia, poco apoyo afectivo y uno de los más importantes el consumo de bebidas alcohólicas y de sustancias psicoactivas con el vínculo a sus pares que consumían y se mantenían estas conductas y acciones en el momento de hacerlo, por otro lado también factores individuales como algún tipo de

malestar, irritabilidad, agresividad, búsqueda de nuevas sensaciones, y falta de control de impulsos. (Díaz y García, 2008; Rodríguez, Valdez, Ramírez, Hernández, Villalón y Fernández, 2008).

Además, las diferencias entre hombres y mujeres que se relacionan con factores interpersonales como la familia y la baja inclusión al sistema escolar donde los varones consumen más por factores individuales como el control conductual. Este estudio también arrojó, que el consumo de drogas se relaciona por la influencia de los pares y para el uso de la integración social. (Díaz y García, 2008; Cáceres Salazar, Varela y Tobar, 2006).

2.3 Factores Externos - Antecedentes de consumo

Otro factor importante son los antecedentes de consumo, la tolerancia a estos mismos, y el acceso a las drogas, que siendo accesibles al joven, hay más oportunidades de encontrarlo con mayor facilidad, sobre todo si se trabaja en la calle o se rebusca el dinero para comprar dichas sustancias, (Díaz y García, 2008).

2.4 Transición entre sustancias

Los factores familiares hacen parte de la formación de otros factores que pueden ser factores vulnerables por el comportamiento y por la dinámica del hogar, por ejemplo el hecho de que estas sustancias pueden pasar por transiciones, es decir, pasar de una sustancia a otra, como por ejemplo del alcohol a la marihuana, de la marihuana a la cocaína y de la cocaína a la heroína; y también en la forma en como estas se consumen, por esto hay factores que influyen en el cambio de sustancias o en la forma del consumo. Por ejemplo en Colombia se ve una alta probabilidad de empezar con el alcohol después con la marihuana (Pérez, 2009)

3.0 Factores de prevención

Si los factores de más vulnerabilidad empiezan en la parte familiar es importante mantener una comunicación constante con las personas de la familia formando así una relación positiva que puede que disminuya el consumo de drogas, donde el vínculo entre padres y adolescentes se centre en la búsqueda de solucionar los problemas, recibiendo el apoyo y manteniendo buena relaciones personales para que así los factores individuales que también generan alta vulnerabilidad en estos jóvenes tengan menos posibilidad de interferir con el desarrollo del individuo que se ven obstaculizados por el consumo de drogas.

Por esta razón, es importante entonces, que el adolescente negocie con los padres la

posibilidad de romper los lazos de dependencia infantil y llegar a ser persona; esta negociación debe ser padre-hijo, buscando convenios acerca de los tiempos, espacios, deberes, propios y colectivos, deseos, costumbres, vestimenta y lenguaje entre otros (Carrasco, 2000), pues de lo contrario es probable que el hijo asuma comportamientos retadoras, que pueden conducir a malos hábitos y malas influencias sociales relacionadas con el consumo de drogas.

Conclusiones

Concluimos por medio de este artículo que la familia hace parte del núcleo más importante de la sociedad, y que es vista como la principal red de apoyo; por esto, si hay problemas en este contexto tan central para las personas, estos pueden ser considerados como un factor de riesgo porque las formas de socialización en la familia son las primeras que aparecen y su influencia perdura toda la vida; es decir, disfunciones en la comunicación, en las relaciones entre miembros, en la resolución de conflictos y en los estilos de afrontamiento sí pueden influir en la aparición de consumo de drogas. Pero si hay un funcionamiento satisfactorio en estas áreas de la vida familiar este puede constituirse en recurso, que puede ayudar positivamente en el efectivo afrontamiento de las adicciones. Por esto la familia tiene un papel relevante y puede actuar como un factor protector o un factor de riesgo según la crianza, la aceptación en los cambios y los patrones de comportamientos que se encuentran en la familia.

Otro punto a tratar son las relaciones entre padres e hijos, donde se reflejan los límites en cada familia; como se dijo anteriormente según Carrasco (2000) algunas veces los padres pueden involucrarse en exceso en la privacidad de los hijos o por otro lado los padres tienen con los hijos una relación desinteresada. Estos dos puntos son de gran interés a tratar en este artículo y por esto se está de acuerdo con que a veces los límites de los padres pueden ser un factor de riesgo en los comportamientos y en las malas decisiones de los hijos cuando en las familias prevalece la falta de comunicación, la falta de autoridad o el excesivo control, presentándose el consumo de sustancias psicoactivas incluyendo el consumo de drogas.

Coleman y Hendry (2003) en su teoría de la adolescencia, mencionan que muchas veces los adolescentes, a pesar de estar en una etapa donde se ven expuestos a diversos riesgos sin tener el criterio adecuado para sortearlos, frecuentemente no ven las

implicaciones de estos riesgos que los rodean o creen que son invulnerables a su influencia; por esto, los conflictos y dilemas familiares aumentan la posibilidad de que el joven acceda a conductas problemáticas como el uso de drogas. Esta afirmación nos lleva a debatir que las relaciones entre padres e hijos no son unilaterales sino bilaterales, es decir, se necesita de una relación equilibrada y recíproca entre padres e hijos, en la cual tanto los padres como los hijos tienen obligaciones para que una familia sea funcional, comprometida y logre solucionar problemas de una manera saludable, en donde cada uno de los miembros llegue a un acuerdo para el fortalecimiento del vínculo.

Estos factores de riesgo que están relacionados con el consumo de drogas en el joven adolescente, pueden presentarse no solo la familia sino también las relaciones interpersonales que tiene el joven adolescente con los pares, es decir, el joven adolescente siempre va a buscar la aceptación social y ser parte de un grupo. Como afirma el estudio de Díaz y García en el 2008, los factores psicosociales de más prevalencia en el consumo de drogas en México, encontraron que los jóvenes que habían consumido por primera vez bebidas alcohólicas y/o sustancias psicoactivas se debía al vínculo a sus pares que consumían y se mantenían estas conductas.

Por último, es recomendable realizar una evaluación que vaya más allá de la individualidad del adolescente, para poder analizar los factores individuales, interpersonales, psicológicos, sociales, que pueden estar asociados al consumo; centrarse en el sujeto puede impedir que se obtengan resultados, lo cual muchas veces puede llevar a que se prolongue o agrave un problema, con sus consecuencias para la persona y su núcleo familiar, que generalmente se ve impactado por el problema de las drogas y las adicciones en jóvenes.

Referencias

- Agudelo, A., Cava, M., & Musitu, G. (2001). Un análisis intercultural de socialización familiar y los valores en adolescentes. *Escritos de psicología*, 5, 70-80.
- Alfonso, J., Huedo, T., & Espada, J. (2009). Factores de riesgo productores del patrón del consumo de drogas durante la adolescencia. *Anales de la Psicología*. 25 (2),330-338.
- Ávila, K., Barahona, V., Hernández, P., Hernández, S., Picó, J., & Sánchez (2003). Consumo de sustancias psicoactivas capaces de producir dependencia, (1ª ed.). Costa Rica: Cendeisss.
- Becoña, E & Durán, A. (2009). El consumo de cocaína desde la perspectiva psicológica. *Rev. Del colegio oficial de psicólogos*. 30, 125-134.
- Cáceres, D., Salazar, I., Varela, M., & Tobar, J. (2006) Consumo de drogas en Jóvenes Universitarios y su relación de riesgo y protección con los factores psicosociales. *Universitas Psychologica*, 5 (3),521-534.
- Calleja, F., Señorán, M., & González, S. (1996). Consumo de drogas en los adolescentes. *Psicothema*. 8 (2), 257-267
- Castilblanco, D M., Corredor, D.M. (2004). Estrategias de afrontamiento que utiliza el codependiente según el rol que desempeña en la familia del adicto. Universidad piloto de Colombia, facultad de ciencias humanas, sociales y empresariales, Bogotá, Colombia.
- Carrasco, E. (2000). *La familia como sistema relacional*. Departamento de psiquiatría de la pontificia universidad de Chile. Recuperado el 1 de Septiembre de 2011 de <http://escuela.med.puc.cl/paginas/ops/curso/Lecciones/Leccion03/M1L3Leccion.html>
- Cava, M.J., Murgui, S., & Musitu, G. (2008). Differences in protective factors of substance use in early and middle adolescence. *Psicothema*, 20, 389-395.
- Coleman, J.C; & Hendry, L.B. (2003). *Psicología de la adolescencia*. (4ª. Ed.) Madrid: Morata.

- Cuervo, A (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas*, 6,1, 11-121.
- Díaz Negrete B., & García-Aurrecoechea R. (2008). Factores psicosociales de riesgo de consumo de drogas ilícitas en una muestra de estudiantes mexicanos de educación media. *Revista Panamericana de salud pública*, 24, (42), 23–32.
- González, L.F & Mengual, M.M. (2007). *Características familiares y afectivas relacionadas con consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes*. Universidad piloto de Colombia, facultad de ciencias humanas, sociales y empresariales, Bogotá, Colombia.
- González, J (2007). La familia como sistema. *Rev. Panceña de medicina familiar*. 4,6, 111-114.
- Gómez, E. (2008). Adolescencia y familia: revisión de la relación y la comunicación como factores de riesgo y de protección. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*. 10 (2) ,105-122.
- Lloret, D., Segura, C., & Carratála, E (2008). Relaciones y reacciones familiares y consumo de alcohol y tabaco en adolescentes en población rural. *Salud y Drogas*, 8 (2),119-135.
- Matallana, L.S., Cunningham, S., Strike, C., Brands, B., & Wright, M.G. (2009) Normas percibidas por los estudiantes universitarios acerca de sus pares y el uso de drogas en Bogotá, Colombia. *Revista Latino-americana de Enfermagem*, 17, 893-899.
- Moreno, E., Estévez, E., Murgui, S., y Musitu, G (2009). Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9, 1, 123-136.
- Musacchio, A; & Ortiz, A. (2000). *Drogadicción*. México D.F: Paidós Ibérica S.A.
- Muñoz, M.J & Graña, J.L (2001). Factores familiares de riesgo y de protección para el consumo de drogas en adolescente. *Psicothema*. 13, 87-94.
- Pérez, A. (2009). Transiciones en el consumo de drogas en Colombia. *Sección latinoamericana, adicciones*. 21, 81-88.
- Pérez, A; Díaz, O.S; & Peña, P. (2002). *La juventud y las drogas*. Colombia: Bogotá Alfa omega.
- Pérez, C (2008). Definición de Familia: una visión del Institut Universitari de Salut Mental Vidal i Barraquer. *La reveu du redif*, 1,9-13.

- Rodríguez, J., Valdez, M., Ramírez, S., Hernández, E., Villalón, M y Fernández, A, (2008). Factores predictores de consumo de drogas en escolares de 4 a 7 básico. *Rev.Scielo*.26, 2, 181-188.
- Rojas, M., & Espinoza, L (2002). Perfiles clínicos de la personalidad en consumidores de sustancias psicoactivas (SPA). *Psicoactiva*, 20,3-20.
- Santander, S., Satélices, L., Argollo, P., Cerda, L., & Bórquez, M. (2008). Influencia de la familia como factor protector de conductas de riesgo en escolares chilenos. *Revista médica de Chile*. 136, 317-324.
- Santrock, J.W (2004). *Child development*. University of Texas, Dallas: McGraw-Hill.
- Ugarte, R. (2010). El problema de las drogas en Perú. En: Cedro (Eds). *La familia como factores de riesgo, protección y resiliencia en la prevención del abuso de drogas en adolescentes*. Perú: Cedro, pp. 95-142.

ANEXO 1

DATOS ACERCA DEL CONSUMO DE DROGAS EN COLOMBIA

AUTOR	ESTUDIO	MUESTRA	RESULTADOS	CONCLUSIONES
Pérez (2009),	Evaluación de las transiciones en el consumo de sustancias, es decir el paso de una sustancia a otra y de una vía de administración a otra	Se entrevistaron a 96 personas entre los 14 y 50 años de edad, en un tratamiento, en siete ciudades de Colombia	Existen cinco tipos de transición (general, acumulativa, sustitutiva, inversa y negativa), que ocurren en nueve momentos diferentes, además se presentaron 113 patrones transicionales (combinaciones de dos sustancias), 23 de los cuales eran comunes de hombres a mujeres, 10 exclusivamente femeninos, y 80 masculinos. En 21 de los casos existía consumo de heroína, principalmente en los niveles sociales bajos y medio, prevaleciendo el consumo en hombres que en mujeres y en personas muy jóvenes. 11 de los 21 de estos casos, tenían menos de 20 años. Así mismo se observó que las principales transiciones involucran cuatro sustancias (marihuana, cocaína, tranquilizante e	Se determinó que los jóvenes tienden a consumir marihuana, cocaína tranquilizante, pegante, éxtasis, Popper, y heroína. Los mayores consumen cocaína, bazucó y marihuana. Las mezclas, los cambios de sustancias y de vía de administración están asociados a la búsqueda de efectos más potentes, muchos jóvenes consideran que la marihuana es inofensiva y cura el cáncer del cigarrillo. En este estudio se considera que la heroína es la droga más peligrosa por sus efectos en todos sus niveles.

			inhalables) y se presentan en los menores de 23 años		
Matallana, Cunningham, Strike, Brands y Wright (2009)	Se estimaron las diferencias entre las normas percibidas por lo estudiantes universitarios y sus pares, entre los 18 y 24 años de edad en áreas de salud y educación	Se encuestaron y cuestionaron 365 estudiantes	43.6% consumen tabaco, 35.4% alcohol, y 20.9% cocaína.	96.2% marihuana y 20.9%	Se concluyó que los jóvenes universitarios sobrestiman el consumo de tabaco, marihuana y cocaína, además del consumo de alcohol, la sustancia más sobrestimada es el alcohol.
			La proporción de consumo real de alcohol entre estudiantes y normas percibidas por ellos estuvieron muy próximas, para el tabaco, marihuana y cocaína la percepción estuvo sobreestimada.		
			Las drogas de fácil acceso en campus universitario s encontró subestimación para cigarrillo y cocaína y sobreestimación para marihuana		